



LA REVOLUCION SOCIAL

Organo de la Unión Sindical Argentina

AÑO V

PORTE PAZO

REDACCION Y ADMINISTRACION, RIOJA 885 - U. T. 002 MITRE

BUENOS AIRES, SABADO 13 NOVIEMBRE DE 1926

NUM 292

LA REVOLUCION SOCIAL EN LA HISTORIA

GARIBALDI Y "GARIBALDI"

Las informaciones telegráficas que se reciben de Europa, después del espectáculo que Mussolini, establecen que el clero Garibaldi estaba en París de agente secreto de Mussolini habiendo recibido hasta la fecha por tal misión la suma de 400.000 liras.

El hecho ha tenido resonancia en el mundo entero no solo porque se ha descubierto a un traidor aristocrático en las filas del antifascismo, sino porque ha servido para enterar al mundo de que los descendientes de aquel gran luchador por la libertad, que pertenecía a la estúpida generación de Mazzini, deshonran el apellido, que muchos veneraban, militando en las filas del Fascio.

Mussolini eligió y había elegido muy bien a sus agentes: conocedor de la psicología de los pueblos, que juzga a los hombres por la conducta de sus antepasados, supuso que nadie se detendría a investigar la vida de un Garibaldi. Y, naturalmente, triunfó en su empresa.

De Garibaldi a estos "Garibaldi" hay una distancia de dos generaciones. Por ahí debemos explicar la degeneración de esa familia.

De este episodio de traición y deslealtad, debe surgir una enseñanza para el mundo revolucionario, esto es: que el apellido es, en el momento, que lo hace falta, un sufragio a los hombres que lo son y no por lo que fueron sus antepasados.

Garibaldi se avergonzaría de estos "Garibaldi" de ahora. Los otros no nos causan vergüenza: NOS REFUGIAMOS.

RESPONSO ROJO

Acusad, amigos lectores, si hoy mi pluma escribe obedeciendo a los dictados del corazón que es el diano que hace vivir las curvas del sentimiento y no del cerebro; que valora, mide, agudiza los hechos y las palabras, aún que, seguro estoy, que si son lectores de "Barricada" tolerarán un desahogo del alma.

Lo malo son los jueces que a lo mejor salen con esa estupidez llamada "apología del crimen". Sí, esos graves señores que nada dicen de los telegramas de congratulación que los representantes de la burguesía mundial envían a Mussolini por haber salido ileso, son capaces de abogar, si solo al exterior, la creación roja desde el altar que en cada época proletaria se ha levantado para honrar a la memoria de ese niño sublime, devorando por las horras proletarias.

Los verdaderos apologistas, mejor dicho, los glorificadores del crimen, son los que desean larga vida, sin pedir nada, siendo este quien esos inmundos asesinos e incendios de hogares ordena, el más simple razonamiento es la conclusión de que, a guisa de una manifestación, se solidarizan y se place que esos horrores continúen.

Pero dejemos a un lado estas consideraciones, yo solo quiero, sin pedir nada, venir a nadie, aspirar la fragancia de esa roja flor de sacrificio, admirar a sabor, desde nuestra pequeñez, la augusta majestad de esa figura augusta, símbolo de abnegación y altruismo. Quiero, apartando las babosidades de las bestias canónicas, abrazarme al cadáver de ese joven y besar sus carnes magulladas.

Tentados estamos de agradecer; ganas nos dan de gritar: ¡vivan los tiranos! Sí, porque, sin ellos, tal vez, no nos fuera dado alcanzar la grandeza de ciertas almas. La opresión por ellos ejercida contra los pueblos es la causa de que de tanto en tanto surjan algunos de esos héroes que ofrecen su vida por la humanidad no afirma más en la esperanza de un mundo mejor, al mismo tiempo que dejan una estela luminosa en las tenebrosidades presentes.

Hay o no hay motivos para esta exaltación de los sentimientos? Mirad una criatura, un capullo apenas abierto a la vida, recoge los dolores, las ansias de vengar de todo un pueblo y, renunciando a las bellas perspectivas que le ofrece su juventud, con el pecho echado de amor hacia los que sufren y el cerebro profuso de futuro se dispone a hacerle a la humanidad el bien de librarse de un tirano, ni siquiera le detiene ni asusta las fauces abiertas, la promedida viscosa de los monstruos que se consumen su frenético acto de devoción tificando el alma blanca con el carmín de su sangre.

Romeros enemigos de la idolatría, pero ante gestos tan sublimes, llevados por la exaltación senoidal a desos de decir: compañero trabajador, desobedece; compañero, pueblo proletario, sécate esa flor del pecho y deposítala en la tumba del frustrado vengador en tu clase.

Eso no lo hemos aún que lo lamenta-

LA BARBARIE EN LA MARCHA EL ACTO INDIVIDUAL

Con motivo del atentado llevado a cabo contra el "Duce", atentado que para desgracia del pueblo italiano fracasó, el imperio del terror y de la más desenfrenada barbarie impera en Italia. Las hordas fascistas, poseídas de deseos de sangre, de brutal exterminio y de persecución al enemigo, dan rienda suelta a sus bajos instintos, incendiando domicilios y ensañándose en sus moradores con ferocidad nunca registrada en la historia de las tiranías.

Causa dolor, pena y entristecimiento ver a una parte del pueblo entregada a destruir a sangre y fuego a partidos y hombres de toda clase. La moral y el instinto fascista siguen la trayectoria que trazó en sus primeras manifestaciones: la moral de la barbarie y la destrucción; la moral del asesinato y del bandaje, aprendizaje de su jefe su premo, del jefe de las traiciones y de todas las felonías.

Un atentado a Mussolini es un mar de lágrimas y de sangre derramadas sobre el suelo italiano; constituye motivo para una caza general donde cada camisa negra es una pantera escapada de una jaula, dispuesta a devorar la presa que encuentre en su camino. En estos instantes de desenfrenada locura, el fascismo predica el terror, alienta el asesinato, pregonando el saqueo y en plazas y calles levanta tribuna pidiendo la horeca para todos los enemigos: anarquistas, socialistas, comunistas, sindicalistas y simples obreros que no forman parte del fascio. Pido, en fin, la cabeza de media Italia, nada más...

El pueblo italiano sufre hoy el azote más inquisitorial que jamás haya sufrido pueblo alguno. Y las leyes draconianas aprobadas recientemente por el parlamento de bestias con medalla de diputado son un baldón de ignominia y el insulto más grosero hecho a la civilización, al derecho y a la libertad de los pueblos.

En Italia ya no tiene derecho a la vida más que el fascista. Quedan anulados, fuera de la ley todos los demás ciudadanos: no podrán trabajar, hablar, pensar, viajar, asociarse, publicar diarios... Un silencio de cuartel imperará por ahora.

El fascismo pasa a ser cuartel de gendarmería, de espías, de agurtes y asaltantes distribuidos en el país como un ejército de fieras...

Y en la obra infame de persecución a los hombres que sacrifican su vida en pro de sus ideales de libertad y de justicia asóciase la lepra clerical. Papas y obispos, curas y frailes, saludan al tirano, bendicen sus tiranías y piden al "todopoderoso" que proteja su vida de la justicia del pueblo.

El mundo mira con pena y con rabia el huracán de violencia que azota a Italia, ve el dolor que el crimen se cierne sobre el pueblo y que la barbarie marcha.

Hasta dónde! Hasta cuándo!

La alcaldada de los bárbaros sancionada por un parlamento de serviles

"Yo... Todo aquel que cometa un acto contra la vida, la integridad personal o la libertad del rey, del regente, de la reina, del príncipe heredero o del jefe del Gobierno, será castigado con la pena de muerte."

"20.- Queda instituida la pena de muerte por el delito de traición o por traición contra el Estado, etc."

"30.- La conspiración en los casos anteriores será penada con prisión de 5 a 15 años, correspondiendo a los directores de la conspiración prisión de 15 a 30 años. El que públicamente o por medio de la prensa instigare o exaltare a favor de la conspiración será castigado con pena de 5 a 15 años."

"40.- El que reconstituiera una organización disuelta será castigado con pena de 3 a 10 años, con inhabilitación perpetua para ejercer cargos públicos, y los miembros de dichas organizaciones serán penados con 2 a 5 años de interdicción para ejercer cargos públicos. Igualmente se harán pasibles de pena las personas que hagan propaganda o lleven a efecto los programas de dichas organizaciones."

"50.- El ciudadano que fuera de Italia difundiera o comunicara cualquier clase de rumores o noticias falsas, exageradas o parciales acerca de la situación interna de la Nación, con el fin de perjudicar el crédito o el prestigio de ésta en el exterior, que realice actividades en igual sentido, será castigado con pena de 2 a 15 años de prisión, con inhabilitación perpetua para ejercer cargos públicos. El incumplimiento de la condena lleva asociada la confiscación de la propiedad y la pérdida de los derechos de ciudadanía. La inhabilitación se hace extensiva a la familia. El estado se hará cargo de los bienes. Si el condenado regresa al país y acepta la condena sujeta, le será restituida la propiedad, excepto aquella que ya hubiese sido enajenada."

"60.- El ciudadano o extranjero que cometiere el delito anteriormente expresado será penado por esta ley en Italia, hubiese sido castigado o no en el extranjero."

"70.- Los Tribunales, en casos de circunstancias atenuantes, quedan autorizados a reducir la pena de muerte por la de prisión por tiempo indeterminado."

"80.- Los Tribunales que juzgaran delitos estarán compuestos por un presidente designado entre los generales, y por oficiales del Ejército, la Marina, el Cuerpo de Aeronáutica y la Milicia Fascista, y cinco oficiales de la Milicia, que tengan graduación superior a la de coronel. El ministro de Guerra determinará el número y composición de los Tribunales y los jueces en que se cumplirá en los Tribunales será el de los códigos penales militares que rigen en tiempo de guerra, ejerciendo el ministro de Guerra el cargo de comandante en jefe del Ejército."

"90.- La presente ley entrará en vigor inmediatamente de ser publicado su texto en la "Gaceta Oficial" y tendrá una duración de cinco años."

Entre la espada y la pared

O morir peleando, o dejarse matar. Tal es la única ley que en el mundo de los tiranos vigila en que Mussolini coloca a los enemigos del fascismo, con la aprobación de esta medida: "Todos los pasaportes que permitan la salida de italianos del país quedan anulados, imponiéndose estrictas penalidades a los que intentaran eludir los efectos de esta disposición."

Hay que acorralar al pueblo, se le coquina entre la espada y la pared.

No creemos que esa vejación la toleren los italianos bien nacidos.

Se ha dicho que allí donde no llega la multitud llega el hombre. Palpa en esta frase una exaltación del gesto heroico y de la acción individual. Cuando la cobardía colectiva sostiene la tiranía el destino coícea en el corazón de un hombre la voz de la justicia. Lo entrega al sacrificio, a la muerte y a la tortura como si con la sangre del héroe se pudiese lavar el alma servil de una época. Es un espectáculo amargo y consolador. En el momento que vivimos la amargura, también es consuelo. Todos los valores se han trastocado y el espíritu encuentra en lo arbitrario, lo absurdo y lo paradójico la única poesía que alimenta y sostiene.

Nos consuela pensar que una criatura adolescente, fresca y delicada como una flor de aurora se entrega al fanatismo bestial de una multitud esclava amante de su esclavitud. Ese muchacho era la voz de la justicia y fue apunhalado. El tirano era la expresión de este momento y salió ileso, ovacionado, con una sonrisa despreciativa de triunfador.

También la fatalidad se ha entregado a los dominadores. El héroe queda solo, luciente y desnudo, con el corazón a flor de pecho para que se lo devoren mejor. Así se entrega a la muerte como si se entregara al fuego que purifica. Es un espectáculo y un ejemplo. Esa multitud que lo ha linchado, que ha unido sus puñales en el cuerpo joven tendrá que reflexionar. Necesariamente tendrá que reflexionar, aunque no quiera, aunque se esfuerce en no escuchar la voz de su conciencia.

La noche del atentado desde el tirano hasta el último esclavo, hasta el más sordido y abyecto de los esclavos voluntarios, han escuchado muy dentro la voz del muerto. Aquella noche se pasó por toda Italia el cuerpo sacrificado del adolescente, de este reflejo de la nueva generación. Generación que será de libertos.

Frente a la muerte, frente a una muerte así reflexiona todo el mundo. Es el valor del gesto es la sugestión del heroísmo puro, del acto desinteresado, de la audacia sin recompensa. Es el secreto de todos los martirios.

En estos momentos de desesperación y de extravío solo le queda al héroe el supremo derecho de entregarse a la muerte.

Cuando Nerón triunfaba los ciudadanos dignos de Roma, artistas, guerreros o filósofos, se abrían las venas y morían sonriendo. Solo en la muerte encontraban salvación. Carraban los ojos para no ver al tirano, para no contemplar el espectáculo repugnante de la artillería y la esclavitud.

Huían de una vida asquerosa.

Entre la espada y la pared

O morir peleando, o dejarse matar. Tal es la única ley que en el mundo de los tiranos vigila en que Mussolini coloca a los enemigos del fascismo, con la aprobación de esta medida: "Todos los pasaportes que permitan la salida de italianos del país quedan anulados, imponiéndose estrictas penalidades a los que intentaran eludir los efectos de esta disposición."

Hay que acorralar al pueblo, se le coquina entre la espada y la pared.

No creemos que esa vejación la toleren los italianos bien nacidos.

FRUTOS DEL ORDEN BURGUES

Los suicidios por el hambre se suceden con cortos intervalos. Lo que es la tragedia digna de que Mussolini coloca a los enemigos del fascismo, con la aprobación de esta medida: "Todos los pasaportes que permitan la salida de italianos del país quedan anulados, imponiéndose estrictas penalidades a los que intentaran eludir los efectos de esta disposición."

Hay que acorralar al pueblo, se le coquina entre la espada y la pared.

No creemos que esa vejación la toleren los italianos bien nacidos.

Pues bien: Un ingiero alemán, padre de familia, rodeado por la miseria — buen padre: ¿presos que cubren su trabajo — para no ver sufrir a los suyos, resolvió suicidarse. Así efectuó construyó una bomba de gran poder y horas antes de ejecutar el macabro plan, envió una carta al jefe de policía de Berlín, en la cual le manifestó la indecible resolución de suicidarse, porque ya no podía soportar sufrimientos en su indigente hogar, rogándole que, una vez destruido su cuerpo, no permitiera a nadie de su familia la presencia. El ingeniero cumplió su promesa, se subió sobre la bomba, prendió fuego a la mecha y su organismo voló despedazado en pedruzcos.

Si bien el móvil del suicidio ha sido la miseria, nosotros consideramos que este ingeniero ha sido un perfecto imbecil, y ha hecho bien en eliminarse, por cobardía e inútil. Los burgueses cansados de la vida de orgullo podrían imitar al ingeniero alemán; pero que un hombre productor se elimine así, es una vergüenza para la humanidad.

No siquiere se conceda el derecho a irse a morir al pueblo, se le coquina entre la espada y la pared.

Los suicidios por el hambre se suceden con cortos intervalos. Lo que es la tragedia digna de que Mussolini coloca a los enemigos del fascismo, con la aprobación de esta medida: "Todos los pasaportes que permitan la salida de italianos del país quedan anulados, imponiéndose estrictas penalidades a los que intentaran eludir los efectos de esta disposición."

Hay que acorralar al pueblo, se le coquina entre la espada y la pared.

No creemos que esa vejación la toleren los italianos bien nacidos.

¡CUIDADO CON LAS RATAS!

Se vuelve a repetir lo de siempre: la eterna farsa continúa con todas sus dramáticas consecuencias. Pues el lector, habrá notado como unas ratas se comieron el queso y otras ratas... de dos patitas han salido por estas calles de Dios, mendigando al pueblo lego comprara o les diera otro queso.

Nos referimos a los partidos políticos que realizan promesas de "sera", pues desde los partidos inmundos hasta los más mayasculos, dicen decir, las ratas más cucas y flecas y las más grandes y gordas han salido a la calle desde sus respectivas cuevas, invadiendo la tranquilidad urbana, invadida por multitud de ratas, prometiendo al pueblo lego a comprar o les diera otro queso.

Vayan ustedes a ir a las ratas ratas de ésta, aquella o la otra tribuna y veréis que esas pobres ratas, todas sin excepción, prometen — si el pueblo llega a comprar o les diera otro queso.

Nos referimos a los partidos políticos que realizan promesas de "sera", pues desde los partidos inmundos hasta los más mayasculos, dicen decir, las ratas más cucas y flecas y las más grandes y gordas han salido a la calle desde sus respectivas cuevas, invadida por multitud de ratas, prometiendo al pueblo lego a comprar o les diera otro queso.

Vayan ustedes a ir a las ratas ratas de ésta, aquella o la otra tribuna y veréis que esas pobres ratas, todas sin excepción, prometen — si el pueblo llega a comprar o les diera otro queso.

RESOLUCION DEL C. C. DE LA U. S. A.

En atención a la situación anárquica del proletariado y revolucionarios de Italia, el C. C. de la Unión Sindical Argentina, en resolución dirigida a los sindicatos adheridos, Uniones Obreras Locales, Comarciales y Provinciales, exhortando a organizar actos públicos de repudio hacia el régimen fascista imperante en Italia y de solidaridad hacia los revolucionarios que en aquel país son objeto de persecuciones sangrientas.

Ninguna organización adherida debe desoir los angustiosos llamados de la conciencia revolucionaria, vejada y encadenada por la tiranía fascista.

PEQUEÑA SEMBLANZA DE MUSSOLINI

Quien pretenda trazar una semblanza, siquiera aproximada, de la verdadera personalidad del tirano, tendrá que buscar en el léxico aquellas palabras que expresan con exactitud la traición, la crueldad, la fanfarfona, la ambición, la apostasía, en suma. Habrá de hurgar en la historia de la delincuencia y detenerse en los grandes delitos si quiere hallar un párrafo parangón. Menester le será requerir la ayuda del psiquiatra, del criminalista, etc. Nosotros no tenemos tal pretensión, lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano.

Detengámonos un momento la mirada en su alianza política. Contemplad la provocativa arrogancia, los labios contraindos en una mueca feroz, la mirada fija como un loco; parece la imagen del desdichado, el loco que en el círculo de la selva. Su expresión es de más crueldad aún que la de las fieras mansas. Guando habla o vomita arena: a sus huesos: "¡forajidos, levanta el brazo, no como signo de elevación — mimica propia del era del serpiente — lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano."

De su fisonomía moral, ¿qué podremos decir? Alguien ha querido caracterizarlo el mérito de que en algún momento ha sentido las palpitaciones revolucionarias que agitan a los soñadores. Lo opinamos lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano."

De su fisonomía moral, ¿qué podremos decir? Alguien ha querido caracterizarlo el mérito de que en algún momento ha sentido las palpitaciones revolucionarias que agitan a los soñadores. Lo opinamos lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano."

De su fisonomía moral, ¿qué podremos decir? Alguien ha querido caracterizarlo el mérito de que en algún momento ha sentido las palpitaciones revolucionarias que agitan a los soñadores. Lo opinamos lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano."

De su fisonomía moral, ¿qué podremos decir? Alguien ha querido caracterizarlo el mérito de que en algún momento ha sentido las palpitaciones revolucionarias que agitan a los soñadores. Lo opinamos lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano."

De su fisonomía moral, ¿qué podremos decir? Alguien ha querido caracterizarlo el mérito de que en algún momento ha sentido las palpitaciones revolucionarias que agitan a los soñadores. Lo opinamos lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano."

De su fisonomía moral, ¿qué podremos decir? Alguien ha querido caracterizarlo el mérito de que en algún momento ha sentido las palpitaciones revolucionarias que agitan a los soñadores. Lo opinamos lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano."

De su fisonomía moral, ¿qué podremos decir? Alguien ha querido caracterizarlo el mérito de que en algún momento ha sentido las palpitaciones revolucionarias que agitan a los soñadores. Lo opinamos lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano."

De su fisonomía moral, ¿qué podremos decir? Alguien ha querido caracterizarlo el mérito de que en algún momento ha sentido las palpitaciones revolucionarias que agitan a los soñadores. Lo opinamos lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano."

De su fisonomía moral, ¿qué podremos decir? Alguien ha querido caracterizarlo el mérito de que en algún momento ha sentido las palpitaciones revolucionarias que agitan a los soñadores. Lo opinamos lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano."

De su fisonomía moral, ¿qué podremos decir? Alguien ha querido caracterizarlo el mérito de que en algún momento ha sentido las palpitaciones revolucionarias que agitan a los soñadores. Lo opinamos lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano."

De su fisonomía moral, ¿qué podremos decir? Alguien ha querido caracterizarlo el mérito de que en algún momento ha sentido las palpitaciones revolucionarias que agitan a los soñadores. Lo opinamos lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano."

De su fisonomía moral, ¿qué podremos decir? Alguien ha querido caracterizarlo el mérito de que en algún momento ha sentido las palpitaciones revolucionarias que agitan a los soñadores. Lo opinamos lo mismo que a ensayar por un momento un trozo de semblanza del tirano."

Antón BOLLÓ

